

Estimación del dividendo palmero en Colombia. Efectos de la producción de palma en las condiciones socioeconómicas de los municipios productores, II parte*

Estimation of the Palm Dividend in Colombia. Effects of Oil Palm Production on the Socio-economic Conditions of Producers Municipalities, II Part

CITACIÓN: Gutiérrez, P. E. & Rico, D. M. (2021). Estimación del dividendo palmero en Colombia. Efectos de la producción de palma en las condiciones socioeconómicas de los municipios productores, parte II. *Palmas*, 42(2), 62-81.

PALABRAS CLAVE: Dividendo palmero, Municipios productores, Palma de aceite, Resultados cualitativos, Salud en la palma, Educación en la palma, Cultivos ilícitos.

KEYWORDS: Oil palm dividend, Producer municipalities, Palm oil, Qualitative results, Human health and oil palm, Education and oil palm, Illicit crops.

* Artículo de reseña

RECIBIDO: marzo de 2020.

APROBADO: mayo de 2021.

GUTIÉRREZ PABLO E.
Consultor de C-Análisis para Fedepalma

RICO DANIEL M.
Consultor de C-Análisis para Fedepalma

La segunda entrega de los artículos sobre los resultados del proyecto de *Estimación del Dividendo Palmero* abarca cuatro secciones principales. Esta primera, que contextualiza la información que se entregó en el artículo presentado anteriormente *Estimación del dividendo palmero en Colombia. Efectos de la producción de palma en las condiciones socioeconómicas de los municipios productores, I parte* (Dividendo palmero I), publicado en la revista *Palmas* volumen 40,

número 3. Luego, se hace una comparación entre los resultados cuantitativos (divulgados en la I parte) y los cualitativos del proyecto, en cuanto a salud, cultivos ilícitos, educación, generación de ingresos y formalización laboral. Después se exponen los elementos emergentes, es decir, anotaciones del trabajo de campo sobre variables que no habían sido previamente analizadas (como vías e infraestructura, proyecto de vida, etc.). Y por último se exponen las conclusiones.

Es importante destacar que este documento incluye la sistematización de las observaciones en terreno en cuatro municipios: Mutatá (subregión Urabá), Mapi-ripán (departamento del Meta), Tibú (región del Catatumbo) y Tumaco (departamento Nariño), en donde se realizaron las jornadas de entrevistas a asociaciones de productores, plantas de beneficio, representantes del Banco Agrario, funcionarios locales y líderes sociales.

Contextualización sobre la I parte

La identificación de los dividendos sociales y económicos de la agroindustria de la palma de aceite ha pasado comúnmente por debates con baja calidad analítica, que difunden cifras o tesis mal fundadas sobre su impacto. Es así como se hace necesaria una caracterización y una revisión de la contribución de esta a los principales indicadores socioeconómicos de las regiones.

En el primer artículo de este estudio, *Estimación del dividendo palmero en Colombia. Efectos de la producción de palma en las condiciones socioeconómicas de los municipios productores, I parte*, (Dividendo palmero I parte), se presentó una descripción general de la evolución de la actividad palmera en Colombia, la metodología utilizada para estimar los efectos de la agroindustria en las condiciones socioeconómicas de los municipios y los datos utilizados para el análisis.

Entre los resultados más destacados se encontró que durante la última década, la expansión de la actividad agroindustrial de palma de aceite ha tenido efectos visibles y positivos. Es innegable la existencia de un dividendo palmero que se observa de manera diferenciada, según los niveles de concentración del cultivo: en zonas donde la palma surgió o se incrementó, el dividendo fue mucho mayor que en aquellas donde ya estaban establecidas grandes áreas cultivadas. Frente a los efectos positivos se cuenta la educación en todos los niveles, el aseguramiento en salud, la tasa de empleo formal y los salarios, así como la calidad del agua. Entre los negativos que se vieron en un principio estuvieron las bajas coberturas de vacunación en DPT (difteria, tétano y tosferina) y en TV (triple viral). Sin embargo, pasado el tiempo del estudio se descubrió que esta disminución se dio por el cambio en el sistema de vacunación y no

por el cultivo de palma. Así mismo, se determinó que la expansión de cultivos de palma de aceite redujo los de coca, pero solo en aquellas zonas que contaban con baja presencia palmera.

Esta fase cualitativa comprende la narrativa que soporta los hallazgos estadísticos, y que amplía el análisis de la relación entre la palma de aceite y los elementos de interés. Esta resulta fundamental para visualizar impactos de la agroindustria, que no son cuantificables ni observables en el plano netamente estadístico.

Método de investigación

En el estudio sobre dividendo palmero se planteó una metodología de investigación cualitativa para comprender la manera como diferentes actores perciben, interpretan y evalúan los efectos económicos y sociales del cultivo de palma en pequeños productores y en sus zonas de influencia. El trabajo de campo se realizó en cuatro regiones: Catatumbo, Tumaco, Urabá y Mapi-ripán.

Para recolectar la información se utilizaron dos instrumentos: entrevistas semiestructuradas y observaciones etnográficas de campo. Se realizaron 20 entrevistas a diferentes actores sociales: asociaciones de productores, empresas extractoras, funcionarios locales, cámaras de comercio, representantes del Banco Agrario y líderes sociales de las regiones. Con la información obtenida se hicieron recorridos etnográficos para observar de primera mano los cultivos, las plantas de beneficio y las vías.

Las entrevistas se transcribieron y codificaron con el *software* Atlas.ti. En el proceso se utilizaron seis códigos de contraste que podían ser triangulados con los datos cuantitativos previos, los cuales fueron: cultivos ilícitos, educación, formalización, generación de ingresos, proyecto de vida, salud y estado de las vías. Igualmente, se encontraron ocho códigos emergentes que surgieron de las entrevistas: asociatividad, bancarización, buenas prácticas agrícolas, comercialización, efectos en la comunidad, proyecto de vida, responsabilidad social empresarial y tierras. Los datos fueron codificados, segmentados y analizados. A partir de la teoría de análisis de dominios surgieron los resultados que se presentan a continuación.

Contraste cualitativo y cuantitativo

Cultivos ilícitos

En el estudio cuantitativo presentado en el artículo *Dividendo palmero I* (Figura 1) no se observan efectos positivos de la densidad de área sembrada con palma de aceite en la cultivada con coca. Sin embargo, los resultados cambian si se diferencian los municipios según su nivel de actividad palmera. Así, un aumento del 1 % en la proporción del territorio destinada a siembra de palma estuvo asociado con una disminución de 14 % en las hectáreas cultivadas de coca, para aquellos municipios con baja labor palmera (quintiles uno al cuatro de densidad de área sembrada con palma). Para los de quintil más alto, el efecto no fue estadísticamente significativo.

Los municipios visitados, Mutatá, Mapiripán, Tibú y Tumaco, entraron en el quintil más alto, por lo tanto, su impacto como efecto disuasivo de la producción ilegal de coca debió ser nulo. Los resultados positivos, según las tablas estadísticas, se encontraron en lugares que como Mapiripán tenían una baja producción palmera antes del 2007.

En cuanto a lo observado en campo, una característica de los municipios escogidos para la parte

cualitativa fue la fuerte presencia de cultivos ilícitos y de grupos armados ilegales, situación diferente y más agudizada que en otras zonas del país. Su selección fue intencional, pues se pretendía profundizar en cómo la palma de aceite podía ser una opción viable a los cultivos de coca y a las economías ilícitas.

El tema de las experiencias de la sustitución se tocó en todos los grupos de entrevistados. La coca (cercana a zonas palmeras) es vista en su gran mayoría como una dificultad que enfrentan las regiones, y la palma ha sido una alternativa positiva para reemplazar los cultivos ilícitos.

En cuanto a regiones, la mayoría de las opiniones negativas se dieron en Tumaco, mientras que en el Catatumbo, las fortalezas (presencia institucional, tranquilidad y seguridad, y origen de la palma en programas de sustitución) fueron superiores. En Mutatá se registró un mayor equilibrio entre dificultades y fortalezas, y en Mapiripán se evidenció menos asociación entre ambas dinámicas (Tabla 1). Esto refleja las enormes diferencias, no solo de la naturaleza de los programas de sustitución en ambos municipios (Tumaco, primer productor de hoja de coca en el mundo y Tibú como el segundo), sino también sus desenlaces y efectos diferentes en las economías locales.

Figura 1. Red de relacionamiento cualitativo entre la palma y los cultivos ilícitos

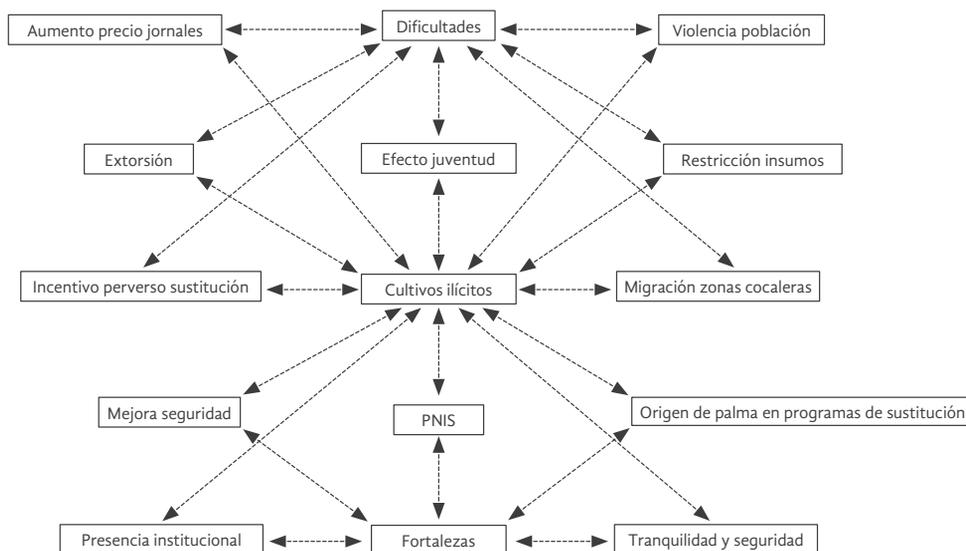


Tabla 1. Comparativo de narrativa de cultivos ilícitos por región

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Tibú	9	11	20
Mutatá	11	10	21
Mapiripán	14	1	15
Tumaco	17	4	21
Total	51	26	77

En términos generales, los argumentos evidenciaron una gran preocupación por la violencia asociada a los cultivos ilícitos que afecta de manera indiscriminada a toda la población (incluidas las veredas palmeras que no son y no han sido cocale- ras), la presencia de grupos armados, la extorsión y el contrabando.

Aumento del precio de jornales. Las regiones con economías cocaleras tienen un mayor costo de vida, que se puede observar en todos los aspectos de la cotidianidad, pero de manera directa en el precio de los jornales y del transporte, que no se compara con lo que se puede pagar en un cultivo legal como la palma de aceite.

Migración. Los cultivos ilícitos trajeron migración de cultivadores y raspachines provenientes de otras regiones, que tras la implementación de los programas de erradicación se trasladaron hacia zonas consolidadas y más seguras, como son los territorios palmeros. Siendo esta una población sin arraigo por el territorio y con costumbres que afectan el tejido social de la región.

En Tumaco, los participantes manifestaron que la llegada de la coca se dio de manera tardía, precisamente en 2005 a partir del Plan Colombia, con el arribo de población migrante del Caquetá y Putumayo que establecieron allí los cultivos. A esto se le sumó la aparición de la Pudrición del cogollo (PC) que afectó la palma de aceite, por lo que una parte de los habitantes, al quedar sin trabajo, pasó al cultivo de la coca.

De manera similar ocurrió en el corredor del Urbá con las dos rachas de pérdida de cultivos por la PC (en los ochenta y a principios de este siglo). En algunos casos, esto llevó a los trabajadores que quedaron

cesantes, a colonizar y sembrar coca en las riberas de los ríos del Chocó o del Nudo de Paramillo. La PC (al igual que las plagas del banano) ha tenido un efecto de péndulo, que acelera la migración a las zonas de frontera agrícola o recaptura y urbaniza una parte de esta migración durante los años de bonanza (como los actuales).

En Mapiripán la densidad de la población es muy baja en las áreas rurales, y la palma de aceite llegó a zonas de sabana donde no había coca sino lotes con poco ganado. La actividad palmera modificó la ubicación veredal de los pobladores, intensificando la urbanización de quienes años atrás se habían asentado en núcleos cocaleros.

Restricción de insumos. Un efecto colateral sobre los cultivos legales ha sido la restricción en la venta de insumos y fertilizantes, mecanismo que las autoridades utilizan para evitar que lleguen a los cultivos de coca, pero que termina afectando a pequeños productores legales, especialmente en Tumaco, Mapiripán y Catatumbo.

Efecto en la población joven. Los cultivos ilícitos han tenido un efecto nefasto en la juventud. Los entrevistados aseguraron que muchos se acostumbraron al “dinero fácil y rápido” del narcotráfico; no les interesan los cultivos a largo plazo, que requieren trabajo y dedicación, afectando así el relevo generacional que precisa la palma de aceite. Tampoco sienten inclinación por seguir carreras técnicas para realizar tareas mejor remuneradas. Aunque hay excepciones en las expectativas laborales y profesionales de estos jóvenes, resulta más general la permanencia en la economía ilícita que en la capitalización personal y la transición a una economía legal.

Incentivo perverso de la sustitución. Las comunidades consideraron que los planes de sustitución han generado un efecto perverso, pues los subsidios y apoyos del Estado van a las personas que han permanecido en la ilegalidad o que no tienen vocación agrícola (oportunistas con conexiones políticas); mientras que quienes han hecho el esfuerzo de trabajar honradamente no los reciben.

En Urabá, donde no hay cultivos de coca, pero está el resto de la cadena del narcotráfico, no ha habido programas reales de sustitución, solo inversiones más simbólicas (16 beneficiarios) que transformadoras. Paradójicamente, estos cultivos han mostrado altas tasas de productividad e ingresos, y lo han logrado sin seguir un modelo asociativo, lo que genera reflexiones sobre cómo debe apoyarse a los pequeños cultivadores en el desarrollo de actividades productivas en algunas regiones del país.

Origen de la palma de aceite en programas de sustitución. En Tibú, los primeros proyectos de sustitución se realizaron con fondos de cooperación internacional, ADAM y MIDAS de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en el marco del Plan Colombia. En Tumaco, estos mismos programas lograron expandir (duplicar) con pequeños cultivadores, las áreas de palma de aceite; mientras que en Mapiripán y Mutatá no hubo ninguna incidencia en la consolidación de la agroindustria palmera.

El caso de Tibú fue sin duda el de mejores efectos sociales, ambientales y económicos. Lo definieron como un proyecto a largo plazo, sostenible económicamente y que generaba arraigo a la tierra. Señalaron que en las zonas palmeras existe una mejora en las condiciones de seguridad, y se da una mayor presencia institucional. Consideraron importante que el cultivo de palma esté contemplado dentro del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícitos (PNIS), por las posibilidades de desarrollo y la experiencia adquirida durante las últimas décadas, lo que permitiría una ampliación relativamente rápida del área cultivada (Sardinata en Catatumbo, las veredas de Alto Mira y Frontera en Tumaco, la región del golfo de Urabá (hoy sembrada con banano) y las extensas sabanas del Meta).

Sin embargo, esto no significa que el modelo pueda replicarse de manera idéntica en otras regiones.

El contexto generado por un empresariado comprometido con la región, un liderazgo privado y comunitario sólido, y la vocación productiva de los cultivadores palmeros que han superado muchas dificultades (carreteras, seguridad, extorsiones, contrabando, etc.) son factores particulares (y también del Urabá) pero no el estándar nacional de zonas con potencial para la sustitución de coca con palma de aceite.

Obstáculos de los PNIS. Actualmente el cultivo de palma de aceite hace parte de los proyectos productivos a largo plazo apoyados por el PNIS. En este momento son expectativas, pues aún no se han desarrollado. Sin embargo, la experiencia con los operadores de recursos no ha sido buena, y no se ha logrado la capacidad de gestión y soporte de la asistencia técnica. Así, en el mediano plazo, no se observa en ninguno de los territorios el inicio de proyectos de escala o con una capacidad real de transformación productiva. En síntesis, las oportunidades que ofrece la palma de aceite como canal de formalización y sustitución de economías ilegales, no están siendo utilizadas.

Un factor determinante es el rol de la cooperación internacional. Si USAID y otras agencias mantienen las restricciones a la financiación de proyectos productivos en la agroindustria de la palma de aceite, será muy difícil que el Gobierno pueda por sus propios medios, organizar asociaciones y cadenas que sean sostenibles.

Educación

En la fase I del estudio (cuantitativa) se analizaron siete indicadores en educación, que reflejaban un impacto causal del cultivo en el mejoramiento de los indicadores de cobertura en educación primaria y secundaria. Se estimó que por cada 1 % de ampliación del área del municipio sembrada con palma de aceite, la cobertura aumentó en un 2,69 % y 2,08 %, respectivamente.

En la medida en que se elevó el nivel educativo, se disminuyó el dividendo palmero. Esto tiene que ver con la oferta local, donde los jóvenes deben migrar para adelantar los últimos grados de bachillerato o estudio técnico o profesional. Por lo tanto, no se reflejaron las variaciones en las estadísticas municipales de los Núcleos Palmeros.

En el trabajo de campo se observó que los participantes que más opinaron sobre el tema de educación fueron los funcionarios locales, seguidos de las plantas de beneficio (Tabla 2).

En términos regionales las opiniones estuvieron parejas, registrando más positivas que negativas, excepto en Tibú. Esto se interpretó como un deterioro de las capacidades educativas del municipio, infraestructura y tasas de cobertura, por lo que las empresas palmeras solo lograron aportes marginales (Tabla 3).

El mecanismo de transmisión del dividendo palmero para unos mejores indicadores educativos se observó de manera indirecta, es decir, a través del efecto que tiene la formalización laboral en los ingresos familiares y la mayor propensión a mantener a los hijos en el sistema educativo. En menor medida, a inversiones directas de las empresas en mejorar la oferta educativa (transporte o infraestructura). En la Figura 2 se puede ver el diagrama narrativo de la educación y el cultivo de palma, el cual expone los siguientes aspectos:

Aumento de la cobertura educativa. En los últimos años se incrementó la cobertura en educación básica y media en las zonas rurales, como resultado de más docentes y cursos más grandes de estudiantes. Prácticamente todas las veredas palmeras visitadas cuentan con un colegio. Es importante resaltar que durante la investigación no se encontraron inversiones significativas de las empresas palmeras en escuelas rurales. Sus iniciativas de responsabilidad social son cortas en presupuesto, y por lo general se limitan a brindar recreación, algo de capacitación y materiales para construcción como ladrillos y cemento. Resultan deplorables las instalaciones de las escuelas visitadas en las veredas donde se ubican las plantas de beneficio y los principales Núcleos Palmeros. Este es un factor sobre el que las fundaciones y áreas de responsabilidad social empresarial (RSE) pueden hacer una transformación de fondo. Más si se tiene en cuenta que la mayoría de estas escuelas no cuentan con títulos de propiedad, por lo que la inversión pública en infraestructura está frenada.

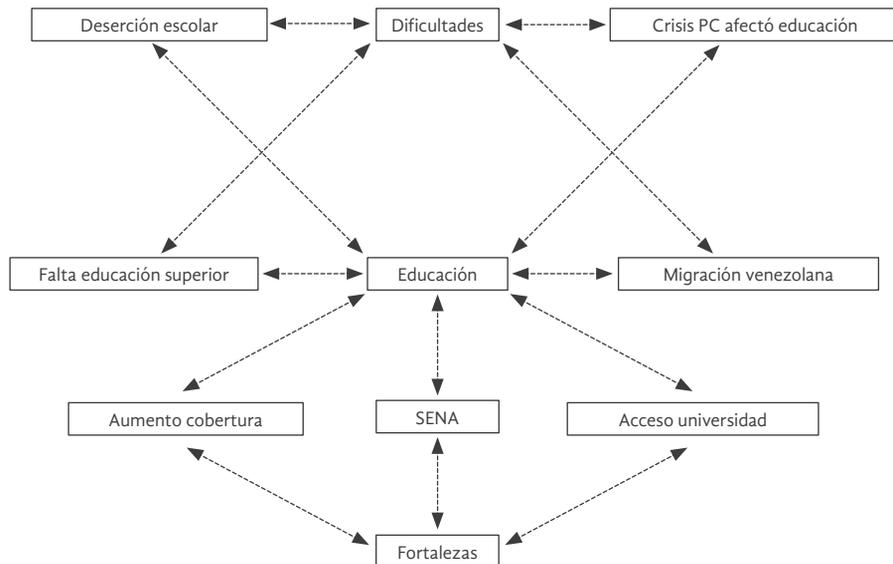
Tabla 2. Narrativas de impactos en educación asociados a la palma de aceite

Participantes	Dificultades	Fortalezas	Total
Asociaciones de productores	1	13	14
Banco Agrario	0	2	2
Cámara de Comercio	0	1	1
Plantas de beneficio	2	15	17
Funcionarios locales	18	11	29
Líderes sociales	2	3	5
Total	23	45	68

Tabla 3. Narrativas regionales de impactos en educación asociados a la palma de aceite

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Tibú	12	7	19
Mapiripán	2	16	18
Mutatá	3	12	15
Tumaco	6	10	16
Total	23	45	68

Figura 2. Diagrama narrativo de la educación y el cultivo de palma



El contraste entre las narrativas de las empresas y las comunidades fue una de las principales brechas. Mientras que las primeras resaltaron que hacen importantes inversiones educativas a nivel local, para las segundas fueron inexistentes o insuficientes. La evidencia fotográfica recopilada, valida la versión de la comunidad: las escuelas en estas zonas palmeras están lejos de cumplir las condiciones mínimas de dotación y adecuación. En la mayoría no hay ni siquiera servicio de agua potable. Vale la pena anotar que estos resultados son de los municipios visitados, pues hay zonas donde es evidente el aporte en educación que han hecho los palmeros.

Falta de instituciones de educación superior. En los municipios estudiados existe una dificultad de acceso a educación superior. Los jóvenes tienen que migrar a ciudades con universidad lo que genera costos difíciles de asumir para la mayoría, como es el caso de Tibú y Mapiripán. En contraste, en el Urabá hay una amplia oferta de educación técnica y profesional, ya que Apartadó cuenta con más de seis universidades, la mayoría de alta calidad y bajo costo. En Tumaco se ofrecen varias opciones educativas, pero la demanda supera en amplio número la oferta. Además, los participantes relataron cómo la PC afectó de manera directa los proyectos de formación; muchos tuvieron que posponer sus planes de estudio o dedicarse a otras actividades que les diera un sustento.

Migración venezolana. En la zona de frontera del Catatumbo, las instituciones de educación básica se

han visto desbordadas por la masiva migración de ciudadanos venezolanos. Este es un derecho que no se les puede negar, sin embargo, los recursos son los mismos y se ha afectado la cobertura.

Acceso a la universidad gracias a la palma. Para los hijos de los pequeños productores de palma de aceite es posible acceder a educación universitaria, ya que tienen los ingresos constantes que se lo permiten. No obstante, los costos siguen siendo muy altos y en periodos de bajos precios deben suspender el estudio. En Mapiripán se observó un cambio importante por cuenta de las becas de la empresa palmera, que han tenido un impacto en cadena frente a la motivación de otros estudiantes a formarse profesionalmente.

Importancia del SENA. Un aspecto que resaltaron fue la labor que cumple el SENA en las comunidades: ha aumentado la cobertura, llega directamente a las veredas y ofrece educación técnica que es útil para los pequeños productores. Sin embargo, consideraron que aún falta un mayor alcance y oferta de programas.

Promover carreras relacionadas con el agro. Los entrevistados manifestaron que es necesario impulsar las carreras agrícolas en las regiones. La mayoría de los estudios que eligen los jóvenes no tienen que ver con el campo ni con las opciones laborales locales, de ahí su preocupación por el recambio generacional en la agroindustria.

Formalización laboral

A partir del registro de pagos de planillas, en la fase cuantitativa, se estudiaron las dinámicas de creación de empleos en las zonas palmeras. Estos indicaron un efecto positivo y significativo en ambas variables: por cada 10 % de incremento del área sembrada con palma de aceite en un municipio, se aumentó en un 3,3 % la tasa de formalidad laboral.

En el trabajo de campo, este fue un tema presente y espontáneo en la mayoría de los participantes, visto como un aspecto positivo que ha traído el sector palmero a las regiones.

Por regiones, las principales fortalezas se registraron en Tibú, Tumaco y Mapiripán donde la empresa palmera es la única fuente de empleo formal privada. En Mutatá, las dificultades radicaron en las que tienen los pequeños cultivadores para cumplir los estándares

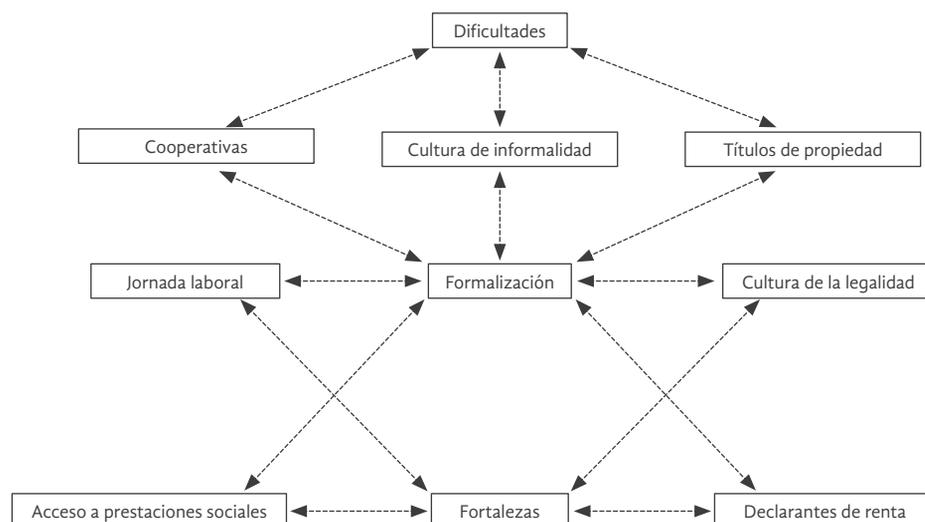
de formalización laboral (Tabla 4). En la Figura 3 se observa el diagrama de la narrativa de formalización laboral el cual abarca las dificultades y las fortalezas.

La palma viene transformando la cultura de la informalidad. En general, en el sector rural se presenta una alta informalidad: los contratos se pagan por jornales, no se llevan registros de ventas o ingresos, los negocios se manejan en efectivo y no pasan por el sistema bancario, y la mayoría de los compromisos se hacen de forma verbal. La agroindustria palmera y algunos productores han generado varios cambios en estas dinámicas, motivados, entre otros, por los procesos de certificaciones internacionales. Pero como toda transformación social, requiere tiempo e impulso que cubra los eslabones de la cadena y no solo las plantas de beneficio. En el caso del transporte o la demanda de jornales de pequeños cultivadores la informalidad sigue siendo importante.

Tabla 4. Impactos regionales de la formalización laboral en zonas palmeras

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Tibú	5	11	16
Tumaco	4	8	12
Mutatá	3	5	8
Mapiripán	2	14	16
Total	14	38	52

Figura 3. Diagrama de la narrativa de formalización laboral



Un aspecto presente en las observaciones de campo y en las narrativas fue la profunda afectación a la comunidad de Tumaco del modelo de las cooperativas de trabajo asociado, que precarizó la contratación laboral y generó la desconfianza de la población con las empresas palmeras. Aunque reconocieron que esto se desmontó y retornó la formalización con contratos directos, es una lección clara de las diferencias de modelos de trabajo.

Jornadas, prestaciones y declaraciones de renta. Las principales fortalezas de la formalización laboral ligada al cultivo de palma de aceite se relacionaron con que los trabajadores de las empresas palmeras tienen jornadas acordes con la legislación y acceso a prestaciones sociales; la mayoría de los pequeños productores declaran renta y sus transacciones están registradas en el sistema bancario. Los cambios en las zonas palmeras han generado una cultura de la legalidad que involucra a otras actividades económicas asociadas con el sector.

Limitantes a la formalización. Entre las debilidades están las limitantes del pequeño cultivador, cuya escala de producción no le permite cubrir los gastos de una mano de obra formalizada, lo que implica que dependa de su propio trabajo (sin formalizarse él mismo) y asumiendo los riesgos de accidentes laborales u otras contingencias.

En el caso del Urabá resulta de especial interés el rol de los sindicatos, y la larga historia de tensiones entre estos y las empresas agroindustriales. Sin embargo, la formalización laboral se ha dado en los últimos años de la mano de los sindicatos, que mantienen una relación mucho más progresista del desarrollo económico y el cumplimiento de los derechos laborales.

Ausencia de títulos de propiedad. En las zonas estudiadas existe un gran vacío frente a la propiedad de la tierra, lo que limita la expansión de esta actividad productiva, y por ende la generación y formalización laboral. En Tibú, por ser un territorio de colonización tardía, la mayoría de los pequeños productores tienen títulos de compraventa y muy pocos cuentan con escrituras formales. En Tumaco los límites con los territorios colectivos son poco claros, como es el caso del Consejo Comunitario del Bajo Mira. Lo mismo ocurre en la mayor parte del Urabá y las sabanas del Meta. En Mapiripán, las medidas cautelares so-

bre la compra y venta de tierras tienen paralizadas las inversiones agroindustriales hasta tanto se resuelva la informalidad en la tenencia y la incertidumbre legal. La experiencia de Belén de Bajirá ha marcado el freno de otras inversiones en Urabá, las zonas grises de la Ley 70 y las demoras en los fallos judiciales, no han permitido resolver la inseguridad jurídica frente a la propiedad de la tierra.

Mano de obra femenina. Un aspecto que resalta, principalmente en la región de Urabá, Mapiripán y Tumaco, donde se cultiva palma de aceite híbrida, fue la incorporación de la mano de obra femenina como polinizadoras.

Generación de ingresos

El estudio anterior indicó que por cada 1 % de incremento del área sembrada, los ingresos promedios aumentaban un 0,9 % en términos de salarios mínimos. Siendo esta una relación causal y estadísticamente significativa para municipios palmeros sobre los no palmeros.

Sin observar incrementos relevantes en los ingresos de quienes entraron al mercado formal laboral, se generó una doble lectura: por un lado, los nuevos “formalizados” no ganaban más que los que ya lo estaban, y no fue posible estimar el aumento en quienes pasaron de “informales” a “formales”, pues no existen registros de los ingresos antes de su vinculación laboral. Así, es necesario con el análisis cualitativo identificar todos los impactos sociales y económicos de la formalización en materia de mejoras en el ingreso.

El tema de generación de ingresos por parte de los pequeños productores surgió durante las entrevistas de trabajo de campo y fue tratado principalmente por las plantas de beneficio.

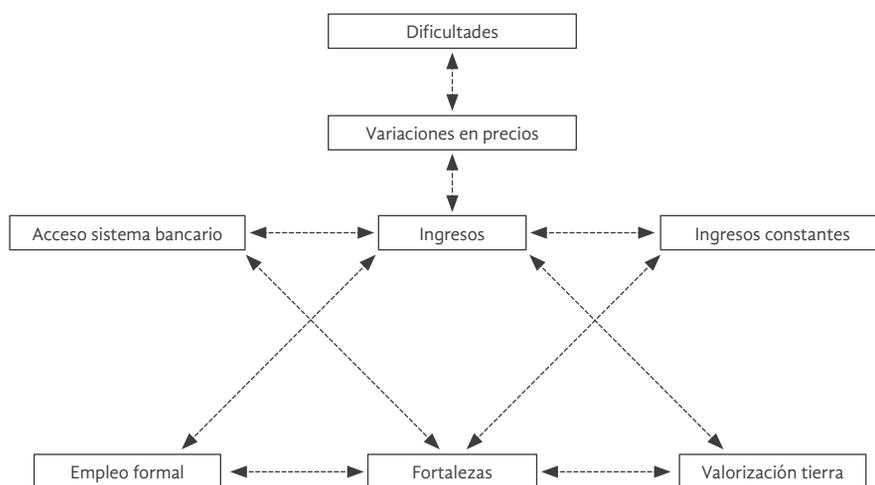
Urabá, Mapiripán y Tibú tuvieron niveles superiores de respuestas frente a Tumaco. La mayor parte de los participantes destacaron aspectos positivos (Tabla 5). En la Figura 4 se puede observar la asociación en la generación de ingresos y el cultivo de palma.

Variaciones en precios. Una de las principales dificultades que manifestaron los pequeños productores de Tibú y Tumaco fue la inestabilidad en los precios del fruto (aunque aclararon que en los últimos años ha mejorado), pues impacta directamente

Tabla 5. Narrativa de ingresos y actividad palmera según municipios

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Mutató	2	19	21
Mapiripán	1	11	12
Tibú	3	8	11
Tumaco	2	4	6
Total	8	42	50

Figura 4. Diagrama de asociación en la generación de ingresos y cultivos de palma



sus finanzas al no contar con un ahorro o cultivos alternativos que mitiguen el impacto. Sin embargo, consideraron que el encadenamiento productivo de la industria palmera y el hecho de ser un cultivo de tardío rendimiento, permiten que puedan tener un ingreso predecible y relativamente seguro a largo plazo. En Urabá no evidenciaron preocupación por el precio, porque las altas tasas de productividad por hectárea les compensan ampliamente esta dificultad. En Mapiripán no hay pequeños cultivadores.

Trabajo formal. En cuanto a las fortalezas, resaltaron el trabajo formal, no solamente en las plantas de beneficio sino por parte de los pequeños productores, como una gran diferencia frente a otros cultivos. Por tener unos ingresos constantes ha sido posible que accedan al sistema financiero, tengan una historia crediticia y puedan contar con productos bancarios. En el caso de Tibú, el 80 % de los clientes del Banco Agrario son palmicultores o empleados de la agroindustria y,

en Mapiripán, el 90 %. Las experiencias de estos modelos asociativos en sus relaciones bancarias han sido muy disímiles en Tumaco.

Valorización de la tierra. Señalaron que en las zonas palmeras el precio de la tierra aumentó, en algunos casos se multiplicó por 100, a lo que se sumó una mejora en la infraestructura vial (excepto Mapiripán) y de servicios públicos. Esta valorización hace que los pequeños productores cuenten con un capital que les sirve como respaldo para asumir créditos bancarios.

Salud

Son varios los indicadores a los que se les hizo seguimiento con los datos del panel municipal para la última década. Los resultados, en algunos casos, fueron sorprendentes y contrafactuales: i) no hay discrepancias entre el número de afiliados al régimen subsidiado en

municipios con o sin palma de aceite; ii) las diferencias se notan al analizar el régimen contributivo, donde la palma de aceite logró mejorar las tasas de afiliación un 2 % más por cada 1 % de incremento en el área sembrada; iii) para indicadores como mortalidad infantil y materna no se encontraron datos significativos relacionados con la palma de aceite; y iv) se halló un impacto negativo en materia de coberturas en vacunación: en las zonas donde se expande el cultivo hay un efecto causal que redujo sus índices.

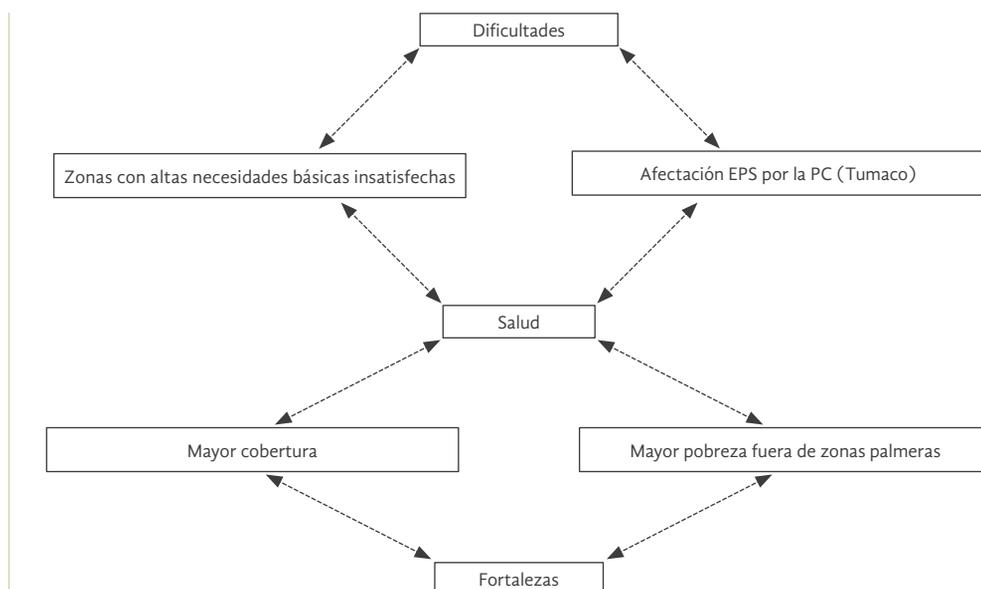
Frente a la caída en las tasas de vacunación por DPT, se generaron varias hipótesis para explicar por qué disminuyó un 2,03 % cuando el área cultivada aumentó un 1 %. Este hallazgo fue uno de los temas de mayor interés y profundización en las entrevistas de campo.

En el estudio cuantitativo, con algunas pocas excepciones, se observó que no hay mayores esfuerzos de las empresas o las asociaciones palmeras para intervenir las condiciones locales de salud. Las inversiones en este sector no fueron un tema común en la narrativa, y no existen lineamientos específicos que puedan asociarse con transformaciones de manera directa. Indirectamente, la formalización laboral genera una masa crítica de afiliados que requieren servicios de salud, lo que obliga a las IPS y EPS a abrir puestos de atención más próximos a su demanda rural. Por regiones, el tema se trató principalmente en Tumaco. La mayoría identificó aspectos positivos o de mejora en la atención y acceso a la salud (Tabla 6). En la Figura 5 se observa la narrativa de los impactos en salud de la actividad palmera.

Tabla 6. Referencias por regiones a los impactos en salud de la actividad palmera

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Mapiripán	2	2	4
Mutatá	1	6	7
Tibú	0	2	2
Tumaco	4	8	12
Total	7	18	25

Figura 5. Narrativa de los impactos en salud de la actividad palmera



Las regiones rurales de los municipios en cuestión, según las observaciones de campo y el desarrollo de las narrativas, han sufrido un abandono endémico por parte del Estado. Las necesidades básicas insatisfechas son inmensas, lo que se expresa en falta de cobertura en atención básica en salud que viene de tiempo atrás. En Tumaco, la afectación por la PC tuvo un efecto en cadena sobre los empleos y por tanto sobre las cotizaciones en salud, generando la quiebra de algunas EPS presentes en la zona.

Mayor cobertura derivada de la formalización. Los participantes reconocieron que en los últimos años se ha dado una mayor cobertura. Los empleados de las plantas de beneficio del Urabá afirmaron que contar con el acompañamiento de la empresa mejoró la calidad y tiempo de respuesta de la atención médica. Actualmente existen centros de salud en las veredas para atender emergencias o problemas menores, pero en casos especializados tienen que desplazarse al casco urbano. Los responsables del tema aseguraron que existe una mayor pobreza fuera de las zonas de influencia palmera, lo que puede ser una causa de la mejora de este indicador.

Deterioro en los índices de vacunación. La palma moviliza población que estaba dispersa en territorios y la concentra en menos veredas (principalmente de territorios que eran de ganadería). Este aumento de la demanda en servicios del Estado se demora en ser suplida. Una de las consecuencias es que la cobertura en vacunación se afecta negativamente, sin que se tenga una explicación completa de las razones para esta tendencia. Al parecer, los cambios institucionales en el sistema de atención en vacunación han impactado la efectividad del proceso.

Temas emergentes en los registros cualitativos

El análisis estadístico tiene unas restricciones importantes, pues no todos los fenómenos sociales y económicos pueden ser cuantificados. Por lo tanto, la fase de campo es fundamental para visualizar impactos de la actividad palmera que no son observables en el plano netamente estadístico.

Para cubrirlo, se desarrolló a partir de los relatos, un estudio de temas que no quedaron ponderados en la primera parte del Dividendo palmero, como el ambiental, la infraestructura rural, asociatividad, bancarización y acceso a crédito, entre otros.

Vías e infraestructura

El tema surgió ligado generalmente con las actividades productivas de la región, y al no ser un asunto central tuvo pocas referencias. Quienes más lo trataron fueron las plantas de beneficio.

Las vías determinan precios, tiempos y acceso de bienes y servicios, y en el caso de los municipios palmeros requieren de altos volúmenes de carga.

En términos regionales los principales avances se encontraron en Tumaco y Mutatá, en contraste con Tibú, donde la mayoría de las opiniones apuntaron a dificultades y, en Mapiripán, donde todos los argumentos fueron negativos (Tabla 7). En la Figura 6 se observan los argumentos narrativos en vías e infraestructura, a nivel general.

Vías en mal estado. Por ser territorios lejanos, las vías de acceso principales son precarias como en Tibú,

Tabla 7. Registro por municipio de la narrativa de vías e infraestructura

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Tibú	5	2	7
Mapiripán	15	0	15
Mutatá	3	4	7
Tumaco	2	6	8
Total	25	12	37

en la carretera que comunica con Cúcuta y la variante a Sardinata; o en Mapiripán con las dos que la conectan con la capital del Meta o del Guaviare. Los puentes están en mal estado, en algunos casos se debe utilizar un ferry, las carreteras terciarias son destapadas y en épocas de invierno los recorridos se hacen aún peores. La lectura sobre su relación con la palmicultura fue más profunda en Mapiripán, donde tanto empresarios como pobladores, esperaban que el Gobierno cumpliera su promesa de invertir los recursos en la pavimentación.

Apoyo de empresas. En algunos casos las empresas palmeras facilitan maquinaria para el mejoramiento de vías en las comunidades cercanas. Es un proceso en el que se beneficia la empresa, pues los pequeños productores pueden llevar el fruto, y también la comunidad con el mejoramiento del transporte, y por tanto las condiciones de vida.

En Tumaco, reconocieron el apoyo de las empresas palmeras para el mantenimiento de vías terciarias, en colaboración con las Juntas de Acción Comunal (JAC) de las comunidades vecinas. Igualmente, valoraron las nuevas carreteras que ha construido el Gobierno, como la que comunica con la provincia de Esmeraldas en el Ecuador, y el puente sobre el río Mira a la altura de Candelillas, que ya fue concluido y se espera que la carretera se abra en un año. Su puesta en funcionamiento puede modificar toda la dinámica económica y social de la región.

Urabá cuenta con unas condiciones de vías privilegiadas y el flujo de camiones de la industria de la palma de aceite es bajo, por lo que no se asoció con el deterioro de estas.

Mejoras en el servicio eléctrico. La empresa palmera de Mapiripán asumió por encargo del Consejo Municipal la administración de la planta eléctrica, que funciona con diésel por no estar conectada a la red nacional. Esto significó un cambio importante en la vida de todos sus habitantes.

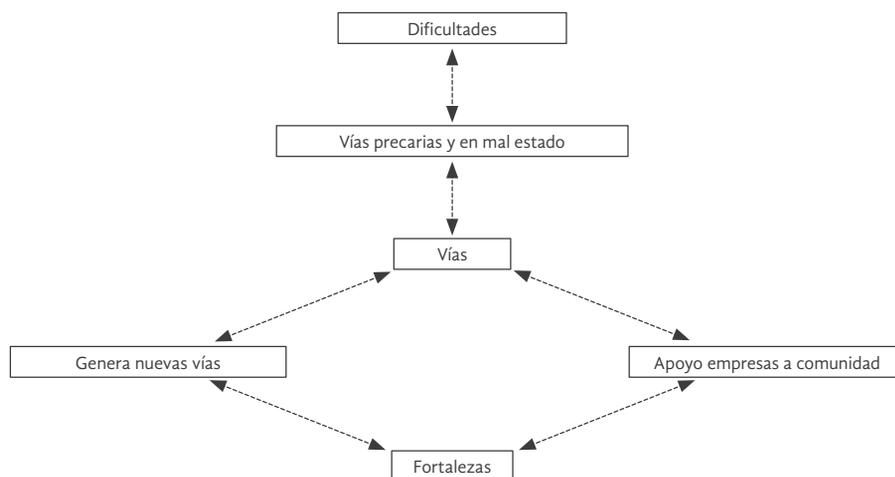
Asociatividad

Este tema fue fundamental para comprender la dinámica palmera de los pequeños productores, su origen y encadenamiento con las plantas de beneficio. Las asociaciones de productores y los funcionarios locales reconocieron más aspectos positivos, en oposición al Banco Agrario que tuvo un concepto crítico. En la Figura 7 se observan los argumentos de asociatividad.

Por regiones, la mayoría de los aspectos negativos se evidenciaron en Tumaco, mientras que en Tibú fueron positivos. En Urabá la asociatividad no existe como parte del proceso productivo y Mapiripán ha tenido varios intentos sin que haya despegado ninguno (Tabla 8). Las experiencias fueron muy diferentes en cada región, especialmente en el plano de la sostenibilidad financiera.

En Tumaco, las principales dificultades que presentaron las asociaciones tuvieron que ver con la poca formación administrativa de sus dirigentes, la demora en los desembolsos por parte de las plantas de beneficio y, en algunos casos, la corrupción. Igualmente, se señaló un fenómeno llamado “la guerra del centavo” que consiste en que algunos pequeños

Figura 6. Argumentos narrativos en vías e infraestructura



productores venden el fruto directamente a las plantas de beneficio, usando códigos de familiares o intermediarios. Así, no pagan el porcentaje a las asociaciones que les financiaron las etapas de cultivo, y que le sería descontado al vender el fruto.

Otra situación que generó problemas en este municipio consistió en la evasión de los compromisos financieros. Al no asumir individualmente las deudas, dejaron a la asociación las obligaciones adquiridas, llevando a su liquidación y a los siniestros de los créditos colectivos, que terminaron pagándose a los bancos con las pólizas de los fondos de garantías (recursos públicos).

Alianza entre asociaciones y empresas palmeras.
Las fortalezas de la consolidación de las asociaciones

se debieron a la relación establecida con empresas palmeras, la creación de fondos rotatorios, la cultura del trabajo colectivo y el surgimiento de nuevos liderazgos. Para el caso de Tibú y, parcialmente para Tumaco, se planteó una alianza de largo plazo permitiendo su sostenibilidad en el tiempo. En la medida en que otros productores vieron los beneficios del modelo, crearon nuevas asociaciones para replicarlo. En Uribá no se evidenció interés en asociarse, dado que los subsidios se entregaron de manera individual y no por medio de la asociación. En Mapiripán, el proceso ha sido importante para otros productos, pero apoyados por la industria palmera. Sin embargo, no ha logrado consolidarse como una fuente estable de generación de ingresos.

Figura 7. Diagrama de argumentos de asociatividad

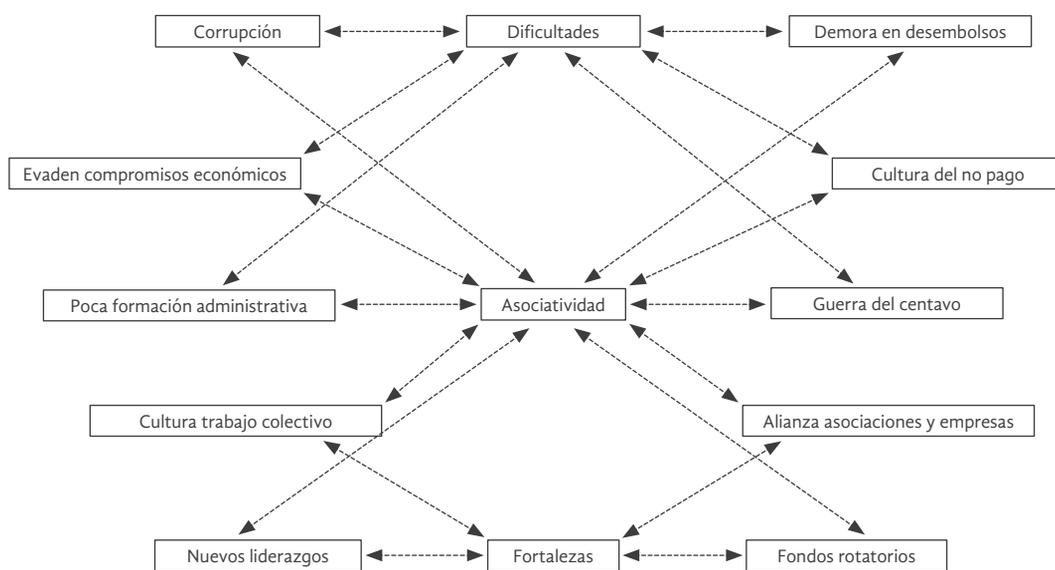


Tabla 8. Narrativa por regiones de los procesos de asociatividad

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Tibú	3	13	16
Mapiripán	1	4	5
Mutatá	4	1	5
Tumaco	10	4	14
Total	18	22	40

Bancarización y acceso a créditos

El tema se trató en todos los segmentos, aunque principalmente, como es lógico, en el Banco Agrario y las asociaciones.

Las diferencias fueron marcadas a nivel regional. En Tumaco, la mayoría identificó dificultades, en contraste con Tibú y Mapiripán donde primaron los logros (Tabla 9).

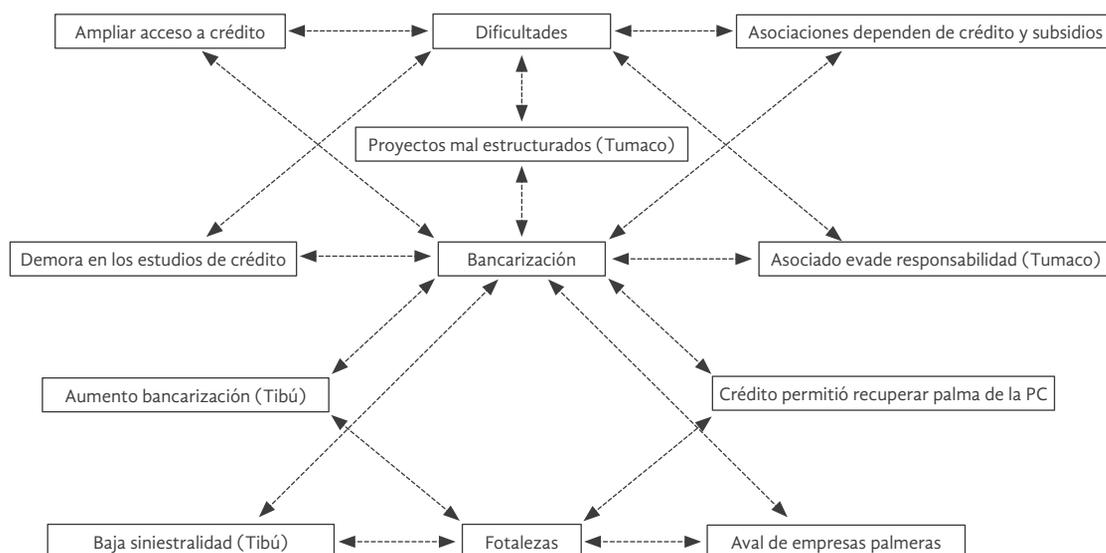
Las principales dificultades se relacionaron con el tiempo, los requisitos y restricciones del acceso al crédito, y la dependencia de las asociaciones a ese mecanismo. La Figura 8 muestra los aspectos positivos y negativos respecto a la bancarización.

Diferentes condiciones de siniestralidad. En Tumaco se presentó una situación particular, pues existe una alta siniestralidad de los créditos (tres asociaciones en 2018 y 2019 sumaron más de \$ 20.000 millones). Los bancos consideraron que los asociados evaden sus obligaciones de pago, y las asociaciones argumentaron que los créditos y planes financieros estuvieron mal estructurados, por lo que la responsabilidad es compartida. Otro es el caso en Tibú, donde el no pago fue bajo. Una diferencia importante entre ambos radicó en la estructura de gobierno de las asociaciones, pues en el Catatumbo las empresas entraron directamente como avaladores y coadministradores. Frente a pequeños productores de otros cultivos, se afirmó que la palma hace un seguimiento asistencial técnico importante.

Tabla 9. Percepciones de la bancarización por municipio

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Tibú	3	14	17
Tumaco	18	1	19
Mapiripán	6	9	15
Mutatá	6	6	12
Total	33	30	63

Figura 8. Argumentación de la bancarización asociada a la palma



Demora en los estudios de crédito. En algunos casos, las empresas palmeras avalaron los créditos de las asociaciones para ampliar la producción. Sin embargo, manifestaron que los requisitos que piden el Banco Agrario y el Gobierno hacen demasiado lentos los procesos y no se puede avanzar según lo previsto. Además, los préstamos colectivos no se tramitan en el municipio sino a nivel de jefe regional.

Ampliar líneas de acceso a crédito. La mayoría de los créditos que asumen los pequeños productores palmeros tienen que ver con financiación de proyectos productivos, pero muy pocos o casi ninguno con educación o vivienda. Consideraron que las líneas de crédito se podrían ampliar.

Apoyo e impulso. Los participantes admitieron que gracias a los préstamos fue posible recuperar el sector palmero de la PC, y resaltaron la importancia que han tenido las empresas palmeras en el aval que dan a las asociaciones para acceder al crédito. En Tibú, recalcaron el aumento de la bancarización impulsado por la agroindustria palmera.

Buenas prácticas agrícolas

Todas las narraciones hicieron referencia a aspectos positivos, aunque expresaron recomendaciones. Las plantas de beneficio y las asociaciones de productores, ubicadas en Tumaco y Tibú, fueron las que más aportaron, ya que muchas están llevando a cabo procesos de certificación. En la Figura 9 se puede observar los argumentos de las buenas prácticas agrícolas.

En el trabajo de campo se pudo observar que las empresas palmeras han logrado construir, en algunas regiones, una relación de colaboración con los pequeños palmicultores a través de las asociaciones.

Los ingenieros y técnicos realizan visitas de campo en las que brindan recomendaciones y asistencia técnica en buenas prácticas agrícolas (BPA), para que mejoren la calidad del fruto y por tanto su rentabilidad. El manejo de residuos sólidos y líquidos fue otro punto donde han convergido los intereses de ambos, lo mismo que el control biológico de plagas. Una experiencia exitosa, que debería ser replicada a mayor escala, son las parcelas demostrativas donde se da una comunicación horizontal del conocimiento entre productores. Los entrevistados resaltaron el papel creciente de la mano de obra femenina en los cultivos, que al inicio se consideraba como una actividad en esencia masculina.

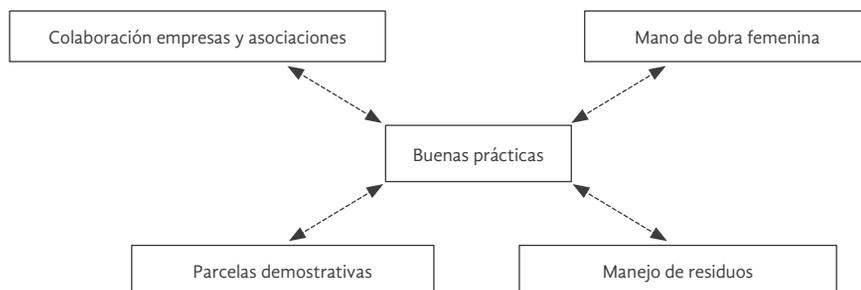
En Urabá, las BPA fueron parte de la experiencia de empresarios y trabajadores en los procesos que exigía el banano. En este sentido la palma de aceite no fue una transformación sino una continuación del proceso.

Medioambiente

En el estudio cuantitativo fueron pocos los impactos ambientales hallados debido a la ausencia de estadísticas anualizadas a nivel municipal, que sirvieran de referencia para la estimación del dividendo palmero. Únicamente el indicador de índice de calidad del agua logró ser cuantificado, y su resultado fue positivo. Así, este tema solo puede ser abordado desde las percepciones que da el análisis cualitativo en las entrevistas. En su mayoría, las opiniones fueron favorables, relacionadas con buenas prácticas agrícolas y procesos de certificación.

A nivel regional, en Tibú se registró un equilibrio entre fortalezas y dificultades. En los demás, las opiniones fueron mayoritariamente positivas (Tabla 10).

Figura 9. Diagrama argumentos buenas prácticas agrícolas



Los participantes reconocieron que las dificultades vienen de tiempo atrás por la falta de conciencia ambiental, notable en los procesos de deforestación dados por los cultivos de coca y la ganadería extensiva, así como el poco cuidado con las fuentes hídricas. Sin embargo, resaltaron que esta situación ha ido cambiando, gracias a que hay mayor compromiso de preservar los recursos naturales. La Figura 10 muestra las dificultades y fortalezas en cuanto al medioambiente y la palma de aceite.

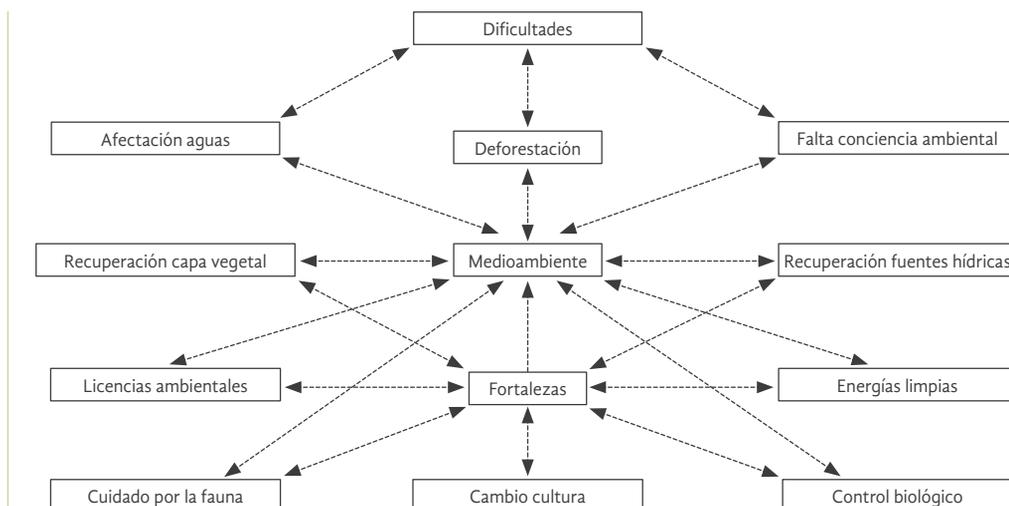
Afectación del agua y deforestación. Algunas comunidades presentan conflictos con las empresas palmeras, principalmente por el manejo de residuos líquidos y vertimientos a las fuentes de agua. Igualmente, se les acusa de contribuir a la deforestación con la tala indiscriminada de bosques nativos y que no tienen áreas para la protección de fuentes hídricas. Por el hecho de ser un monocultivo, se tiene la percepción de que ha afectado gravemente la fauna de las regiones.

Cambio cultural ambiental. Los palmicultores aceptaron que al inicio de los cultivos se cometieron muchos errores en cuanto al manejo ambiental. Sin embargo, se ha dado un cambio, ya que actualmente pequeños productores buscan restaurar los ecosistemas y tener el menor impacto posible. La certificación RSPO en buenas prácticas agrícolas ha permitido que se capaciten en el cuidado del medioambiente, reemplazando los agroquímicos por el control biológico con insectos y especies nativas. Algunas plantas de beneficio están generando energía, a través del agua en movimiento o por luz solar, disminuyendo considerablemente el uso de combustibles contaminantes. Las comunidades y las empresas palmeras, en ciertas zonas, han creado programas conjuntos para la recuperación de las fuentes hídricas. La palma, al no dar un uso intensivo al suelo, ha permitido que se restaure la capa vegetal en regiones como el Catatumbo o Urabá, donde la ganadería o los cultivos transitorios de arroz la habían impactado.

Tabla 10. Manejo de los recursos naturales y medioambiente

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Mutatá	0	8	8
Mapiripán	2	7	9
Tibú	4	4	8
Tumaco	2	6	8
Total	8	25	33

Figura 10. Diagrama argumentos medioambiente



Hoy los proyectos palmeros tienen que contar con licencias ambientales expedidas por las CAR. Esto hace que el uso del agua, del suelo y las emisiones estén reglamentados y tengan seguimiento por parte de las autoridades.

Comercialización

El tema fue tratado por todos los participantes, principalmente por las plantas de beneficio. En el cuestionario no se incluyeron Mutatá y Mapiripán, dado que no tienen comercialización significativa. La Figura 11 muestra las dificultades y fortalezas que se han tenido en la comercialización.

En cuanto a la segmentación, en Tibú señalaron la mayoría de las dificultades, mientras que en Tumaco las opiniones fueron más positivas (Tabla 11).

Contrabando de fruto. En la región del Catatumbo destacaron el fenómeno del contrabando de fruto desde Venezuela, que se vende a las plantas de beneficio a un menor precio, impactando la producción local. Igualmente, se destaca la inestabilidad social por la presencia de cultivos ilícitos y grupos armados como el ELN, que ha generado paros que

paralizan la producción de aceite y afectan toda la cadena productiva.

Otra de las dificultades se relacionó con el bajo precio que pagan las plantas por el fruto, principalmente en Tumaco. También los altos costos de los insumos y del proceso de fertilización.

Alianza productores y empresas. Los participantes resaltaron la importancia de las alianzas para la comercialización entre empresas y pequeños productores, lo que les asegura la venta de la cosecha y les permite tener unos ingresos constantes. Así mismo, valoraron que la industria de la palma de aceite genera toda una secuencia que abarca la producción, el transporte y la transformación, influyendo en diferentes sectores de las economías locales.

Proyecto de vida

Un código emergente que surgió en el trabajo de campo fue la posibilidad que da el cultivo para construir un proyecto de vida. Todas las opiniones fueron positivas, principalmente en miembros de asociaciones de productores y en Tibú (Tabla 12). Los argumentos en este aspecto se señalan en la Figura 12.

Tabla 11. Comercialización por región

Municipio	Dificultades	Fortalezas	Total
Tibú	9	2	11
Tumaco	2	6	8
Total	11	8	19

Figura 11. Diagrama de argumentos de comercialización

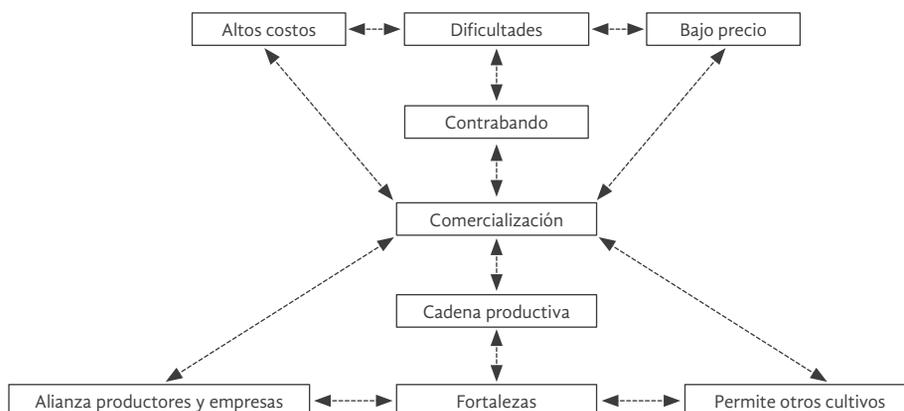
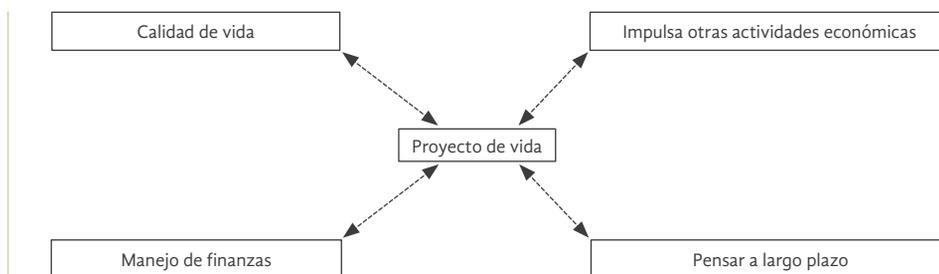


Tabla 12: Proyecto de vida por región

Municipio	Proyecto de vida
Tibú	7
Mapiripán	3
Mutatá	3
Tumaco	5
Total	18

Figura 12. Diagrama de argumentos de proyecto de vida



En esta segunda fase del estudio, se pudo observar que los ingresos constantes que genera la palma de aceite le dan a un pequeño productor la seguridad de recibir un pago estable a largo plazo. Esto ha hecho que muchas familias inviertan en el mejoramiento de sus hogares y en su dieta alimentaria, envíen a sus hijos a estudiar y transformen sus condiciones de vida.

Los hogares palmeros se reconocen por ser más ordenados en el manejo de sus finanzas que otro tipo de cultivadores, debido a que están formalizados y declaran renta en la mayoría de los casos.

Responsabilidad social empresarial

La responsabilidad social empresarial (RSE) fue tratada principalmente por las plantas de beneficio. En términos generales, la valoración no fue tan positiva por parte de las comunidades, mostrando un contraste entre la percepción de estas y la lectura que hacen las empresas de su política de RSE. En la Figura 13 se pueden observar los argumentos de responsabilidad empresarial en un entorno de palma de aceite.

Falta de capacidad técnica en RSE. Los participantes argumentaron que las necesidades de las re-

giones son inmensas, y aunque las empresas intentan ayudar a solucionarlas, carecen de un conocimiento técnico sobre RSE que les permita estructurar sus proyectos de una mejor manera. Son muy informales y empíricas, por lo que en ocasiones se quedan en buenas intenciones o en obras de caridad, sin un efecto significativo ni la escala suficiente sobre las comunidades palmeras o sus zonas de influencia de los municipios estudiados.

Apoyo en educación y a las JAC. La educación en las regiones puede ser el principal campo donde las empresas centren sus programas de RSE. Algunas han creado colegios dentro de las instalaciones con profesores y materiales pagados por ellas, que capacitan a toda la comunidad aledaña (Palmas de Tumaco). Otras han colaborado con enseñanza en cultivos de palma de aceite a escuelas cercanas, para que los estudiantes tengan una formación como técnicos agropecuarios, y posibilidades de empleo futuro en la agroindustria. En algunos casos, han respaldado los programas de refrigerios escolares y establecido convenios para brindar alimentación a adultos mayores.

Un aspecto para resaltar es que se ha creado un canal de comunicación entre las JAC y las empresas

palmeras, donde los primeros les manifiestan sus necesidades en temas que tienen que ver con educación, atención a población vulnerable o medioambiente, y las empresas apoyan las iniciativas. Sin embargo, no son relaciones sólidas para el desarrollo comunitario sino de asistencia puntual.

Construir confianza. Los programas de RSE han sido fundamentales para crear confianza con las comunidades. Años atrás la relación era tensa, se notaba prevención y a veces hostilidad; ahora buscan que los vean como aliados en el desarrollo de la región.

Conclusiones

El cultivo de palma de aceite permite que los pequeños productores tengan una mentalidad a largo plazo, puedan planificar su futuro y generar arraigo hacia el territorio. Situación opuesta a otros cultivos donde no está asegurada la comercialización o, a los cultivos ilícitos, en los que prima una visión inmediata del tiempo y nómada en el territorio.

Entre los aspectos más significativos de los programas de sustitución en las regiones estudiadas están las enormes diferencias en escala, organización administrativa, entidades involucradas y acompañamiento.

De allí los resultados tan disímiles entre ellas. Futuros proyectos de alianzas productivas con pequeños cultivadores tienen una gran base de lecciones aprendidas en los programas implementados desde hace casi 20 años en estas regiones.

La formalización laboral es el mayor catalizador de los impactos sociales y económicos asociados a la producción palmera. No existen capacidades institucionales educativas ni de salud, que puedan atribuirse como parte de la responsabilidad social de las empresas ni las alianzas público privadas con el Gobierno. Es por la vía de la proyección de largo plazo, que las comunidades logran vincularse de manera más efectiva a la oferta de bienes y servicios esenciales para su desarrollo. Incluso se valora mucho más la formalización y la estabilidad en el trabajo, que los incrementos en los ingresos.

El principal obstáculo para lograr dicha formalización es la incertidumbre jurídica sobre los títulos de propiedad. Este trabajo confirma el enorme costo económico y social de no tener fallos judiciales oportunos y normatividad clara frente a este problema ancestral.

Las buenas prácticas agrícolas son una de las grandes transferencias de desarrollo de la agroindustria palmera a los territorios.

Figura 13. Diagrama de argumentos de responsabilidad social empresarial

